

EL DISCURSO RELIGIOSO DEL CHE

Por Hugo José Suárez

"Nada que se hace sin pasión vale la pena"
Ernesto Sábato

El Problema

Uno de los indiscutibles resultados de la llegada del Che a Bolivia, fue la fascinación por parte de un grupo de jóvenes universitarios que, tres años después de su muerte (en 1970), se insertan a la selva del Norte de La Paz intentando seguir el camino trazado por él. En este caso, llama la atención especialmente lo que denominaremos como « el factor religioso » de la guerrilla de Teoponte. Una de las características centrales de esta nueva experiencia guerrillera, será la importante presencia de creyentes cristianos que se incorporan al Ejército de Liberación Nacional, en búsqueda del socialismo para Bolivia, movidos básicamente por convicciones religiosas.

¿Qué tiene el discurso del Che para que seduzca de tal manera a un grupo de jóvenes cristianos? ¿Existe una estructura similar en el funcionamiento, entre el discurso del Che y de cierto cristianismo? Son las preguntas que intentaremos responder en las páginas que siguen.

Nuestra hipótesis de trabajo es que hay elementos en el discurso del Che, similares a la estructura discursiva de cierto cristianismo de la época que, en un momento dado y bajo circunstancias muy específicas, hacen reacción fundiéndose y complementándose a través de un proceso de "afinidad electiva", para conformar una sola propuesta lógica y coherente que incorpore en su argumentación elementos políticos y religiosos a la vez¹.

Así, estaríamos entrando de lleno al debate sobre la relación entre religión y política, comprendiendo implícitamente que ciertos discursos políticos pueden tener en su seno el germen de la lógica religiosa, o por lo menos la misma fuerza y posibilidad de movilización afectiva por algo en que se cree.

Es decir que cierto marxismo funcionó en un momento dado con una estructura similar a una religión.

Esta realidad permitió que en los 70 existiera una serie de cristianos que luego de

¹En general, nuestra explicación teórica se apoya en la conceptualización del sociólogo Michael Löwy, quien desarrolla ampliamente la idea de "afinidad electiva" y los demás conceptos que utilizaremos en el artículo.

leer algunos textos del Che, y ser impactados por su personalidad y su muerte, empiezan a construir un discurso justificador de la participación en la guerrilla (es decir de la acción política), a partir de una convicción religiosa. Por ejemplo la afirmación de Néstor Paz Zamora « el deber de todo cristiano es ser revolucionario... », es una clara muestra de ello, de la intersección automática del eje político y el eje religioso en la justificación de la acción².

En el desarrollo de este trabajo, veremos en un primer momento algunas características del pensamiento del Che, luego explicaremos los aspectos teóricos del marxismo que pretenden comprender el fenómeno religioso y finalmente desembocaremos en el análisis de la afinidad entre las dos corrientes que dan como fruto el "cristianismo de la liberación".

Algunos elementos constitutivos del discurso del Che.

No pretendemos hacer una exposición del pensamiento del Che, tarea para la cual se necesitaría múltiples páginas y especialistas en el tema, sino más bien se pretende volcar la atención sobre algunos pasajes especialmente seleccionados, donde el Che expone ideas y elementos claros para nuestro sujeto. Por ejemplo, nos llama la atención que cuando el Che está hablando del rol negativo que habían jugado algunos intelectuales y artistas frente a la Revolución victoriosa, atribuye metafóricamente su "culpabilidad" a su "pecado original", al haber nacido y crecido en una sociedad capitalista: "Las nuevas generaciones vendrán libres del pecado original"³ afirma en esta dirección. El Che de alguna manera estaría concibiendo al capitalismo como el "pecado original".

Así, en sus escritos, vemos que en varios momentos usa metafóricamente términos que vienen de la religión para la explicación de su propuesta. Lo que haremos en este apartado es presentar algunas ideas que con facilidad las encontraríamos en discursos religiosos.

a) Nuevo vs. Viejo

Es central la relación dicotómica existente en el discurso del Che entre lo nuevo y lo viejo, está presente casi en todas sus ideas. Su llave de lectura de la realidad tendrá como lentes la diferencia existente entre « antes de la Revolución » y « después de la

²Particularmente en el artículo haremos algunas referencias al caso de Néstor Paz Zamora, porque representa el ejemplo paradigmático más importante a través del cual se puede comprender el « espíritu de la época » que movió a varios creyentes. Para una exposición más completa sobre Néstor Paz, véase nuestro trabajo: "Más acá de la mística y más allá de la política. La experiencia de Néstor Paz Zamora", en **Laberinto Religioso**, Ed. Plural, La Paz, 1996.

³GUEVARA Ernesto Che, **Escritos y discursos**, Ed. Políticas, La Habana, 1977, Vol. 8, p. 268.

Revolución », y todo lo que ello implica. Así, se comprenderá muy bien por que habla en determinado momento del Hombre Nuevo vs el Hombre Viejo ; o del Trabajo en la sociedad socialista y el Trabajo en la sociedad socialista ; lo justo vs lo injusto, etc. Hay en el Che un "antes" y un "después" ; cuando describe al combatiente guerrillero dice que « al comenzar la lucha, lo hace ya con la intención de destruir un orden injusto y, por lo tanto, más o menos veladamente con la intención de colocar algo nuevo en lugar de lo viejo »⁴.

Cuando les habla a los Jóvenes Comunistas dice « ustedes son Jóvenes Comunistas, creadores de la sociedad perfecta, seres humanos destinados a vivir en un mundo nuevo, donde todo lo caduco, todo lo viejo, todo lo que represente la sociedad cuyas bases acaban de destruirse habrá desaparecido definitivamente ».⁵

El Che tiene entonces la idea de estar en el nacimiento de una nueva era : « debemos convenir de que todavía estamos en pañales »; « Cuando la Revolución tomó el poder se produjo el éxodo de los domesticados totales ; los demás, revolucionarios o no, vieron un camino nuevo ».⁶

Esta dicotomía de lo nuevo vs. lo viejo viene de muy lejos y está presente en múltiples discursos. Quizás uno de los más antiguos sea el cristianismo y la lógica del bautismo como una nueva dimensión, el ingreso a una nueva vida. Por ello, una vez producida la « fusión » del discurso del Che con el de Néstor Paz, éste utilizará la metáfora evangélica de "vino nuevo en ordes viejos", para explicar en el fondo la misma idea del Che, pero con elementos del cristianismo. La lógica de lo nuevo contra lo viejo servirá muy bien para argumentar el cambio radical de la vida, las convicciones, las acciones, etc., y para comprender un periodo distinto por el que atraviesa un sujeto.

b) La mística revolucionaria: Un ideal por el cual dar la vida.

El Che constantemente hace un llamado a tener un ideal, una convicción o una creencia, por la cual vale la pena dar la vida:

« El combatiente guerrillero debe arriesgar su vida cuantas veces sea necesario, estar dispuesto a rendirla sin el menor asome de duda en el momento preciso... »⁷.

Cuando describe los rasgos de los guerrilleros, propone que estos deben ser « gentes con características tan nobles de devoción y firmeza que les permitan actuar en las condiciones adversas ya descritas; tiene que tener un ideal. Este ideal es simple; sencillo; sin mayores pretensiones, y, en general, no va muy lejos, pero es tan firme, tan

⁴Ibid. Vol. 8, p. 264-5. Todos los subrayados son nuestros.

⁵Ibid., Vol. 6, p. 260-261.

⁶Ibid., Vol. 8, p. 264-5

⁷Ibid., Vol. 1, p. 76.

claro, que por él se da la vida sin la menor vacilación »⁸.

Estamos entonces frente a un discurso que exige a sus militantes una convicción tan fuerte como para dar la vida por él. Cuando habla de un guerrillero muerto (Frank País) se refiere a él como un hombre de fe : « Yo sólo podría precisar en ese momento que sus ojos mostraban enseguida al hombre poseído por una causa, con fe en la misma y además, que ese hombre era un ser superior »⁹.

El Che admira y propone que sus militantes tengan cierto tipo de fe en la causa del socialismo. Cuando se refiere a Camilo Cienfuegos, dice que él « practicaba la lealtad como una religión; era devoto de ella; tanto de la lealtad personal hacia Fidel, que encarna como nadie la voluntad del pueblo, como la de ese mismo pueblo; pueblo y Fidel marchan unidos y así marchaban las devociones del guerrillero invicto»¹⁰.

Ese conglomerado de convicciones que deben tener los guerrilleros, los lleva a cambiar la visión de la muerte; se deben liberar del miedo a la muerte para poder dar la vida por el ideal. De hecho, quien entre a la Revolución debe estar consciente que la lógica es « patria o muerte », o sea que debe dar toda su vida sin dudar: « El revolucionario, motor ideológico de la revolución dentro de su partido, se consume en esa actividad ininterrumpida que no tiene más fin que la muerte, a menos que la construcción se logre en escala mundial »¹¹.

Esta manera de concebir la vida como una entrega por la causa, y la muerte como un pasaje necesario en ese camino, tendrá un importante impacto en personas como Néstor Paz, que ante la muerte cercana, justifica su lucha social a través de su vocación religiosa.

c) La certeza del futuro: La fe en el triunfo

El discurso del Che tiene una fuerte confianza en el triunfo y que en un futuro se llegará al socialismo, como lo vemos en los siguientes pasajes:

« La moral en un sentido heroico es la fuerza combativa, esa fe en el triunfo final y en la justicia de la causa que lleva a los soldados a efectuar los más extraordinarios hechos de valor »¹².

« ...La Unión de Jóvenes Comunistas está directamente orientada hacia el futuro, está vertebrada pensando en el futuro luminoso de la sociedad socialista, después de atravesar el camino difícil en el que estamos ahora de la construcción de una

⁸Ibid., Vol. 1, p. 80.

⁹Ibid., Vol. 2, p. 50.

¹⁰Ibid., Vol. 1, p. 28.

¹¹Ibid., Vol. 8, p. 270.

¹²Ibid., Vol. 1, p. 236.

sociedad nueva, en el camino siguiente el afianzamiento total de la dictadura de clase expresada a través de la sociedad socialista para llegar finalmente a la sociedad sin clases, la sociedad perfecta, la sociedad que ustedes serán encargados de construir, orientar y de dirigir en el futuro »¹³.

« El presente es de lucha; el futuro es nuestro »¹⁴.

En una primera instancia (la etapa guerrillera), existe la certeza del triunfo revolucionario, y una vez instaurada la Revolución, esta certeza se traslada a una concepción escatológica de la historia, en la cual se está camino al comunismo como el fin último. Similar idea encontraremos en ciertos sectores del cristianismo cuando se plantea el Reino de Dios como un futuro al cual se debe llegar. Por ejemplo, la canción de la misa dominical "Juntos como hermanos" afirma lo siguiente:

"La Iglesia en marcha está,
a un mundo nuevo vamos ya,
dónde reinará el amor,
dónde reinará la paz"

d) La « misión » guerrillera.

Para el Che el guerrillero debe asumir su rol como una misión casi religiosa : «...el guerrillero ; como elemento consciente de la vanguardia popular, debe tener una conducta moral que lo acredite como verdadero sacerdote de la reforma que pretende. A la austeridad obligada por difíciles condiciones de la guerra debe sumar la austeridad nacida de un rígido autocontrol que impida un solo exceso, un solo desliz, en ocasión en que las circunstancias pudieran permitirlo. El soldado guerrillero debe ser un asceta »¹⁵.

No exagera el Che al utilizar el término « sacerdote » y « asceta ». Las condiciones que pone para quienes desean ser guerrilleros, realmente requieren de una convicción por lo que se hace, que lo lleve a los sacrificios más grandes.

Dentro de las « características » del guerrillero, encontramos la exigencia de no construir una familia que coarte la misión guerrillera. Se debe ser un « caracol » que cargue consigo su casa y que no necesite de nadie ni nada más:

« Los dirigentes de la Revolución tienen hijos que en sus primeros balbuceos, no aprenden a nombrar al padre ; mujeres que pueden ser parte del sacrificio general de su vida para llevar la Revolución a su destino; el marco de los amigos responde estrictamente al marco de los compañeros de Revolución. No hay vida fuera de ella .(/) Si un hombre piensa (...) dedicar su vida entera a la revolución,

¹³Ibid., Vol. 6, p. 248.

¹⁴Ibid., Vol. 8, p. 267.

¹⁵Ibid., Vol. 8, p. 270.

no puede distraer su mente por la preocupación de que a su hijo le falte determinado producto, que los zapatos de los niños estén rotos, que su familia carezca de determinado bien necesario, bajo este razonamiento deja infiltrarse los gérmenes de la futura corrupción »¹⁶.

El guerrillero y el Ejército Revolucionario tiene una « misión histórica » a cumplir, que no puede ser evadida: « La vida y característica del guerrillero, fundamentalmente esbozadas, exigen una serie de condiciones físicas, mentales y morales para adaptarse a ella y poder cumplir a cabalidad la misión encomendada »¹⁷.

En general, estas condiciones que pone el Che para sus seguidores son muy exigentes y comprenden aspectos físicos y morales (ser solidario, compañero, discreto, sano, no más de 40 años ni menos de 16, soportar enfermedades, etc.). Esta lógica hace que se vea el llegar a ser guerrillero como un atributo final, logrado después de haber vencido una serie de obstáculos y condiciones previamente exigidas, es un título que no lo adquiere cualquiera, sino sólo aquellos que realizaron un esfuerzo tal que les permite tenerlo.

La lógica de la estricta disciplina y el sacrificio está comprendida en ese discurso. La misión requiere que misionero guerrillero sacrifique su familia, su cuerpo, su vida : « El individuo de nuestro país sabe que la época gloriosa que le toca vivir es de sacrificio ; conoce el sacrificio »¹⁸.

Como se ve, quien desea entrar a la lucha guerrillera debe estar consciente de la exigencia que esta implica, y debe asumir la lucha como una misión casi religiosa. Esta idea entró muy claramente en Néstor Paz, quien concibió su incorporación a la guerrilla como una misión que Dios le ponía en frente. La selva para él fue « un perfecto noviciado ».

También se ve que la propuesta de la guerrilla de « dejar a padre y madre », es muy similar a la visión del sacerdote católico que debe abandonar la familia para el seguimiento de Jesús.

e) El amor como sentimiento motor de la Revolución.

La exigencia descrita párrafos arriba, implica para el Che que sea un sentimiento el que logre mover los corazones de los militantes: El amor. Dice el Che :

« Déjeme decirle, a riesgo de parecer ridículo, que el revolucionario verdadero está

¹⁶Ibidem.

¹⁷Ibid., Vol. 8, p. 75.

¹⁸Ibid., Vol. 8, p. 269.

guiado por grandes sentimientos de amor. Es imposible pensar en un revolucionario auténtico sin esta cualidad. Quizás sea uno de los grandes dramas del dirigente ; éste debe unir a un espíritu apasionado una mente fría y tomar decisiones dolorosas sin que se contraiga un músculo. Nuestros revolucionarios de vanguardia tienen que idealizar ese amor a los pueblos, a las causas más sagradas y hacerlo único, indivisible »¹⁹.

Resulta interesante que el Che haga referencia al valor más importante del cristianismo, cuando quiere caracterizar al guerrillero. Esa idea tendrá una obvia y generosa cabida en los cristianos como Néstor Paz, que se movían desde años antes con la intensión de que ese sea el sentimiento que guíe sus acciones.

f) La lógica de la purificación.

En el Che hay una búsqueda de purificación en la vida y un deseo de ascenso en la escala humana. De hecho, el ser guerrillero lo entiende como un alto grado de desarrollo del hombre.

En dicha perspectiva se tiene la intensión de perfeccionar a la persona a través de las acciones guerrilleras: « En esta tarea diferente del Ejército Rebelde es donde se prueban las virtudes de la disciplina interior que tiene como meta el perfeccionamiento total del individuo »²⁰.

En el momento de plena Revolución, la purificación se da a través de la práctica guerrillera misma, el ser un guerrillero íntegro, con todas las características citadas anteriormente. Una vez vencida la Revolución, para el Che continúa la lógica de purificación pero ahora en la versión de esforzarse más en el trabajo, el estudio, etc : « ...la exigencia a todo Joven Comunista es de ser esencialmente humano y ser tan humano que se acerque a lo mejor de lo humano, que se purifique lo mejor del hombre a través del trabajo, del estudio, del ejercicio de la solidaridad continuada con el pueblo y con los pueblos del mundo, que se desarrolle al máximo la sensibilidad para sentirse angustiado cuando se asesine un hombre en otro rincón del mundo y para sentirse entusiasmado cuando en algún rincón del mundo se alza una nueva bandera de libertad»²¹.

También cuando se dirige a los Jóvenes Comunistas, al impulsarlos en la búsqueda de la « sociedad perfecta » les recomienda que « para alcanzar eso, hay que trabajar todos los días, trabajar en el sentido interno de perfeccionarse, de aumentar los conocimientos, de aumentar la comprensión del mundo que nos rodea... »²².

¹⁹Ibidem.

²⁰Ibid., Vol. 1, p. 238.

²¹Ibid., Vol. 6, p. 259-60.

²²Ibid., Vol. 6, p. 261.

Esta idea del Che de « ir perfeccionándose » a través del trabajo, del estudio, la lucha, etc., es muy similar a la de Néstor Paz cuando le pedía a Dios que lo ayude a "superar mis egoísmos", o en la visión de querer llegar a ser un Hombre nuevo que supere al hombre viejo que tiene en sí mismo.

f) Ser los conductores de un pueblo.

En el pensamiento del Che recorre con mucha fuerza la idea de « vanguardia », como el grupo de gente elegida para la dirección, aliento, defensa y mandato del pueblo. Se trata de un grupo selecto de élite compuesto por personas con características específicas muy concretas (físicas y morales como lo dijimos) que puedan asumir ese rol; "Debemos ser, pues, guía de la población civil"²³, propone en ese sentido.

Así, plantea el Che dos grupos centrales: la masa y la dirigencia. La primera está "dormida a quien había que movilizar": y la segunda es la "vanguardia la guerrilla, motor impulsor de la movilización, generador de conciencia revolucionaria y de entusiasmo combatiente"²⁴.

Esa vanguardia selecta, se agrupa institucionalmente en el Partido que les permite cumplir las funciones de conducción de una manera apropiada: "El partido es una organización de vanguardia. Los mejores trabajadores son propuestos por sus compañeros para integrarlo. Este es minoritario pero de gran autoridad por la calidad de sus cuadros (...). El Partido es el ejemplo vivo; sus cuadros deben dictar cátedras de laboriosidad y sacrificio, deben llevar, con su acción, a las masas, al fin de la tarea revolucionaria..."²⁵.

Vemos que la idea de "vanguardia" como grupo que debe ser el que conduzca al pueblo hacia la liberación y el socialismo, tiene una similar lógica a la de algunos carismas religiosos que consideran a sus adeptos como los elegidos para guiar al pueblo por el camino de Dios. En el límite, el rol del militante partidista en el Che será similar a la idea del rol del sacerdote frente al pueblo dentro de la Iglesia. Esa necesidad de sentirse "el que guía" está presente en los dos campos.

¿Un marxismo creyente?

Con lo expuesto hasta el momento, ¿podríamos sacar la conclusión de que el Che era portador de una religión? No. No es ese el objetivo de este ensayo. De lo que se trata es de comprender cómo determinadas corrientes de pensamiento estructuran su

²³Ibid., Vol. 1, p. 239.

²⁴Ibid., Vol. 8, p. 254.

²⁵Ibid., Vol. 8, p. 268.

discurso con elementos que provenían del campo religioso. En el fondo, lo que estamos haciendo, siguiendo a Danièle Hervieu-Léger, es el analizar cómo en la modernidad, la religión deja de ser el único generador de sentido, pierde su monopolio y ahora cualquier otra esfera puede generar autónomamente el sentido de la vida, de una manera tan fuerte y coherente que exija el sacrificio y la entrega de la vida misma.

Y ¿cómo el marxismo abordó el tema religioso? Si se revisa los textos de Marx (más allá de la fácil frase de "la religión es el opio del pueblo"), se verá que Marx constantemente recurre sea metáforas teológicas (como lo explica Dussel), y tiene la certeza de que la religión puede jugar un rol decisivo en la sociedad²⁶. En este sentido, Marx ya habría señalado en **Los Grundrisse**, varios años antes que Weber, la relación cercana entre el protestantismo inglés y holandés y la acumulación de capital.

Por su parte, es Engels quien desarrolla el análisis de la relación entre religión y lucha de clases. Este acercamiento le permite ver la religión como **sistema cultural** que se transforma según los distintos momentos históricos. Así, podrá vislumbrar el carácter dual del fenómeno religioso, tanto su rol legitimador del orden, como su potencialidad crítica, de protesta y revolución según las circunstancias sociales.

En esa perspectiva, Engels hace un paralelismo entre el cristianismo primitivo y el socialismo moderno afirmando que: a) los dos movimientos no son creación de líderes y profetas sino de movimientos de masas, b) son movimientos que han sufrido persecución opresión y cuyos miembros han sido perseguidos por las autoridades, c) proponían la liberación de la esclavitud y la miseria²⁷. Sin embargo, Engels no deja de subrayar que existe una diferencia entre los movimientos, que está centrada en que el cristianismo primitivo tiene puestas las esperanzas en el más allá, mientras que el socialismo está enraizado en el mundo.

Es claro que el sistema de Engels no le permitiría explicar un evento como el Cristianismo de Liberación en América Latina, pero en todo caso, según Löwy, lo que importa es que gracias a su enfoque de clase al analizar la religión, permite ver en ella su potencialidad para la protesta, lo que abre las puertas para un nuevo acercamiento.

Para Löwy son otros autores como de la tradición marxista (como Bloch y Goldmann) que permitirán comprender mejor el fenómeno. Ellos, son quienes, a su entender, aportarán el lado potencial de la tradición utópica judeo cristiana, indispensable para comprender el caso latinoamericano.

Ernest Bloch es, siguiendo a este autor, el primer marxista que cambiará radicalmente el enfoque sobre lo religioso, atribuyéndole la posibilidad de que en su

²⁶LOWY Michael, **The War of Gods, Religion and Politics in Latin America**, Ed. Verso, London, 1996, p. 7.

²⁷Ibid., p. 9.

forma de rebelión aparezca como una manera de utopía, una rica expresión del "principio de esperanza": La interpretación de los evangelios en Bloch se hará a través de la lógica "ni César ni Cristo", que abre dos nuevas dimensiones: un ateísmo religioso y una teología de la revolución. En el primer caso sólo un ateo puede ser buen cristiano y viceversa, y en el segundo, Bloch propone una **interpretación milenarista del marxismo**, en la cual la búsqueda del "Reino de la Libertad" tiene una carga escatológica²⁸.

Por su parte, Goldman se interesa también en el valor moral y humano de la tradición religiosa, y tiene un acercamiento muy rico al tema, ligando la religión no sólo a los intereses de clase, como lo explica Löwy, sino que además a la **condición existencial**. En su trabajo, es interesante la comparación entre fe religiosa y fe marxista: las dos tienen un rechazo al individualismo puro y una creencia en valores transindividuales. La diferencia es que para la primera existe un factor supra-histórico en la trascendencia religiosa, mientras que para la segunda más bien existe un factor supra-individual de la fe²⁹.

Así, en Goldman es el concepto de "fe" que ofrece un nuevo acercamiento al tema de la relación entre el marxismo ateo y la creencia religiosa.

Y es ahí donde ubicamos al pensamiento del Che. El marxismo que pregona el Che estará nutrido fuertemente de los elementos de "fe marxista" (fe en la Revolución); utopía y principio de esperanza, interpretación milenarista y escatológica de la historia, donde la búsqueda del Socialismo será muy similar a la búsqueda del Reino de Dios. Por eso, es fácilmente explicable que las distintas ideas del Che tengan impacto en el grupo de creyentes bolivianos de los 60, y particularmente en alguien con la personalidad, fe y mística de Néstor Paz.

Según Löwy los puntos de encuentro de la corriente marxista y del cristianismo latinoamericano serán:

- 1.- Como lo había señalado Goldman, las dos rechazan el individualismo como fundante de la ética y critican la visión de mundo individualista. Religión (Pascal) y socialismo (Marx) comparten la fe en los valores trans-individuales.
- 2.- Las dos consideran (aunque con sus claras diferencias) al pobre como víctima de injusticia.
- 3.- Las dos son universalistas. Internacionalismo o catolicismo van en ese sentido, son doctrinas o instituciones donde lo que importa es un reino humano basado en elementos más allá de las razas, grupos étnicos o naciones.
- 4.- Las dos le dan un importante valor a la comunidad, y critican la atomización, alienación y competencia individual de la vida social moderna.
- 5.- Las dos son críticas al capitalismo y a las doctrinas económicas del liberalismo.

²⁸Ibid, p. 15.

²⁹Ibid., p. 17.

6.- Las dos tienen la esperanza en un futuro reino de justicia y liberad, paz y fraternidad entre la humanidad.³⁰

Estos serán algunos de los elementos donde comulgarán tanto el discurso del Che que llega a Bolivia en los 60, como el cristianismo de determinados jóvenes militantes en búsqueda de una opción política efectiva.

Hacia una afinidad de las dos corrientes

Finalmente, volvemos a la inquietud inicial: ¿Por qué estas dos corrientes de pensamiento se encuentran en con esa fuerza? Una de las explicaciones atinadas es la que propone Löwy al decir que en los 60 se dio en América Latina un proceso de "afinidad electiva" entre el marxismo y el cristianismo. Para Löwy la "afinidad electiva" es "un tipo muy particular de relación dialéctica que no es reductible a la determinación causal directa o a la "influencia" en el sentido tradicional. Se trata, a partir de cierta analogía estructural, de un movimiento de convergencia, de atracción recíproca, de confluencia activa, de combinación que puede ir hasta la fusión"³¹.

Esta manera de concebir el concepto es sumamente útil para comprender el fenómeno de la religión y la política en América Latina, y en particular en el caso boliviano de la guerrilla de Teoponte. Creemos que en Bolivia se dio un proceso de "afinidad electiva" entre el pensamiento del Che y un grupo de cristianos (particularmente Néstor Paz), que dio como fruto lo que luego se comprenderá como el cristianismo de la liberación, fusión que se basa "en una matriz común de creencias políticas y religiosas"³².

Efectivamente, si analizamos los últimos textos de Néstor Paz, encontraremos que sus principales referentes vendrán del marxismo y del cristianismo, pero ya constituidos en un nuevo discurso que incorpora indiscriminadamente factores de una y otra corriente para explicar su acción. Néstor será el mejor ejemplo boliviano de "fusión" de los discursos y de creación de uno nuevo que justifique el accionar político a través de explicaciones religiosas.

Conclusiones.

En el transcurso del artículo hemos intentado mostrar los elementos en el Che que tienen una similitud con un lenguaje religioso. Reiteramos que nuestra hipótesis no propone que el Che plantee una nueva religión, sino más bien que existen elementos

³⁰Ibid., p. 69.

³¹LOWY Michael, *Rédemption et Utopie, Le judaïsme libertaire en Europe centrale*, Ed. PUF, Paris, 1988, p. 13.

³²LOWY, *The War...*, p. 36.

que antes habían sido considerados sólo como religiosos, y hoy más bien ya no aparecen como patrimonio de la religión, pudiendo manifestarse en distintas esferas de la vida social. Así, se podrían hacer similares acercamientos con el discurso publicitario, el neoliberal, el político, etc.

Por último, ¿por qué se encuentran de esa manera la propuesta del Che y la de cierto cristianismo en Bolivia? Es claro que la "estructura de creencia" es la misma en las dos esferas, teniendo algunos elementos comunes que permiten que en algún momento dado se produzca un "coctel", que dé como fruto un nuevo discurso, resignificando los elementos de las anteriores propuestas con una **nueva** configuración que da sentido a las acciones.

Entendemos de esta manera que para Néstor Paz el ir a la guerrilla haya sido una "misión religiosa", como la de tantos otros que participaron en las acciones militares de Teoponte.

Pero finalmente ¿cuál la pertinencia para Bolivia cercana del 2000 de analizar estos temas? No es sólo el hallazgo de los restos del Che, a los 30 años de su muerte, que lo pone nuevamente en el centro del debate. Creemos que es importante volver a analizar a las personas que estructuraron la vida de cientos de jóvenes bolivianos hace algunos años, más aún cuando muchos de ellos hoy son parte activa del poder. Quizás en los 70 está el germen de lo que hoy estamos viviendo; las ambiciones y las frustraciones de una generación que quiso ser, y murió en el intento.

Resumen

En 1967 Ernesto Che Guevara murió en Bolivia. Tres años más tarde, en julio de 1970 un grupo de jóvenes universitarios organizaron un nuevo movimiento guerrillero motivado por la experiencia del Che. La característica particular de este movimiento es el factor religioso, es decir la presencia de varios cristianos que, motivados por sus convicciones religiosas, deciden incorporarse a la lucha convencidos de que están construyendo el Reino de Dios en la tierra. Este artículo analiza algunas características del discurso del Che que dieron lugar a un proceso de "afinidad electiva" entre el guevarismo y el cristianismo latinoamericano en los 70. Apoyado básicamente en la elaboración conceptual de Michael Löwy sobre el "Cristianismo de la Liberación", se intenta dar respuesta a la pregunta de por qué se sintieron seducidos los jóvenes cristianos por el discurso del Che llegando a dar la vida por el proyecto social.

Abstract

In 1967 Ernesto Che Guevara had died in Bolivia. Three years later, a small group of young university students organised a new guerrilla movement based on the Che's experience. The particular characteristic of this movement is the religious factor, that is to say, the participation of a lot of christians who were motivated by their religious beliefs in the fighting. They thought that they were building the kingdom of God on Earth. This article analyses the characteristics of the Che's speech to understand the process of "elective affinity" between the Guevarisme and the Latinoamerican Christian movement in the 70's. I basically used Michael Löwy's concepts of Liberation Christianity to provide answers for the reason why young christians were attracted by the Che's speech, up to the point of giving up their lives for that social projet.

Hugo José Suárez es sociólogo. Maestría en Ciencias de la Religión Pontificia Universidade Católica de Sao Paulo (PUC-SP, Brasil), y en Sociología en la Université Catholique de Louvain (UCL-Bélgica). Actualmente prepara un doctorado en sociología en la UCL sobre "Religión y Política en la guerrilla boliviana".